

En su sentido más amplio, la educación genera la manera de ser de personas, grupos y culturas, basándose en las predisposiciones físicas, fisiológicas y del entorno en que nacen y se desenvuelven. La educación es el hilo de la historia, como continuidad de hechos y prácticas que al combinarse y recombinarse crean otros hechos y otras prácticas subsecuentes; y también como conjugación de lo sido (pasado), del advenir (futuro) y del hacerse del presente (presentarse). Al hacerse presente lo sido, lo antes ocurrido, se transforma el pasado, que en retrocarga también modifica lo que ahora está ocurriendo y comienza a ser pasado; abriendo la perspectiva a la que denominamos futuro, cuando también se hace presente en cada momento para transformar otra vez el transcurso de las acciones que, a su vez, producen un nuevo pasado. Y así infinitamente.

La psicología como ciencia estudia esa manera de ser de los humanos, obviamente no de otras especies. La profesión psicológica, basada en esa ciencia, pretende evaluar-diagnosticar, como base para contribuir intencionalmente en el proceso formativo-educativo personal y colectivo. Una de las ramas de la psicología es la psicología educativa, ciencia-profesión siamesa de la pedagogía y de la andragogía. La psicología también tiene su proceso formativo profesional y científico a través de la enseñanza y el aprendizaje formal y no formal.

En esta revista, la psicología y la educación muestran y despliegan su simbiosis: se acompañan, se nutren una a otra, se apoyan mutuamente, dialogan y se retroalimentan sin dejar de ser el mismo organismo viviente que forma parte del sistema natural integrado por las realidades económicas, políticas y culturales de los pueblos y países.

En este número de la Revista Simbiosis viven, conviven y vibran seis artículos de tres países de América Latina (Ayab Yala), la tierra que florece: 3 de México y 2 de Argentina. Seis investigaciones que hacen visibles problemáticas de los jóvenes en la escuela y en sus relaciones de pareja, así como la inteligencia sexual en los adultos; el difícil rol de los docentes sometidos a planes, programas y políticas institucionales y las posibilidades de investigación pedagógica con un enfoque fenomenológico.

Invitamos a los lectores a contribuir a la simbiosis con los autores a través de sus letras y la elaboración de reflexiones; a traer y llevar desde y para sus propios ámbitos cotidianos e institucionales. Los invitamos a entrar en simbiosis con este proyecto editorial, científico, profesional y social, compartiendo la revista y dialogando sus contenidos con otros estudiantes, docentes, investigadores, pensadores, administradores, diseñadores y decididores educativos y culturales. Esperamos sus contribuciones con artículos de investigación y ensayos para hacer más grandes los procesos simbióticos de la educación y la psicología en beneficio de los procesos psicológicos y educativos de todos: de cada persona, de las familias, de las comunidades, de nuestras instituciones educativas y culturales y de nuestros pueblos. En esas simbiosis nos encontramos.

Marco Eduardo Murueta
Director de Simbiosis